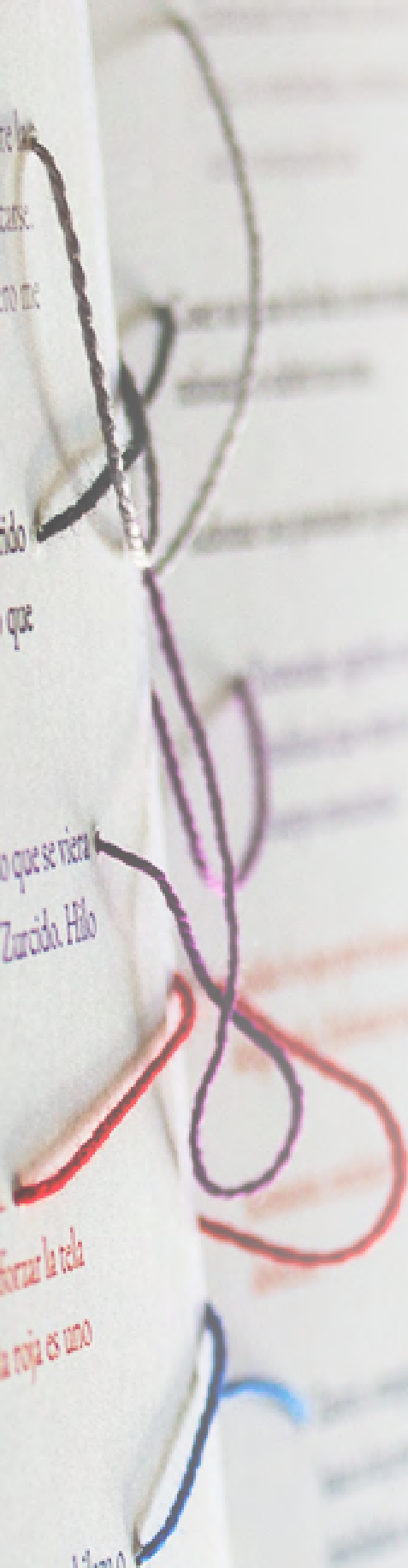


... puede resaltar sobre la  
...  
...  
...  
...  
...  
...  
...

... con otro hilo más colorido  
... que el original, solo que

... buscando que se vea  
... Zurcido. Hilo

...  
... para reforzar la tela  
...  
...  
...  
...  
... de coser, hilaza o



# Tras la pandemia: Los futuros de la universidad en un mundo desbordante en desafíos

## Introducción

La pandemia de covid-19 ha representado enormes retos para las universidades de América Latina y el Caribe, y también, para todos los países y las instituciones del mundo, en tanto que ha agudizado problemas preexistentes y evidenciado las dificultades estructurales para enfrentarlos de manera coordinada y solidaria.

Las universidades han sido y son instancias esenciales para enfrentar la pandemia. El conocimiento sistemático en ciencias básicas y sociales y el desarrollo de nuevos campos de aplicación de la tecnología son determinantes en el diseño y la gestión efectiva de políticas nacionales y regionales, así como en la generación de intervenciones para mitigar y eventualmente superar las consecuencias de la crisis global de salud pública. El cultivo de las artes es también de gran importancia en la resignificación de las experiencias colectivas y en la promoción de la cohesión social.

En el campo de la educación y particularmente de la educación superior, el diálogo entre las disciplinas, la búsqueda de oportunidades para potenciar cada área del conocimiento mediante la unión epistémica entre los diversos saberes, y la cooperación regional e internacional entre instituciones de diferentes países tienen hoy una relevancia especial y quizá aún más urgente e impostergable, cuyos beneficios no deben subestimarse.

Los esfuerzos por consolidar esa cooperación representan una oportunidad única para actuar en términos de un espacio común latinoamericano y caribeño, con dos principios fundamentales: el bien común y el valor público.

En un mundo que atraviesa una prolongada etapa de alta complejidad, es difícil visualizar con claridad todos los aspectos de la línea del horizonte futuro. No obstante, a partir de las huellas que dejan los acontecimientos actuales, es posible presentir y anticipar –no como intuición, sino como percepción aguda– algunas características del curso de las cosas por venir.

Es en este sentido que *Universidades* ha invitado a cuatro destacadas personalidades del mundo académico latinoamericano a pensar sobre la universidad “después de la pandemia”,

así entre comillas porque esta expresión se ha vuelto polisémica y es ahora además significativa de un mundo en guerra, de una generalizada desigualdad, de masas pobres y con hambre, de regresiones múltiples de derechos, de vulnerabilidad de grandes poblaciones.

## Un mundo desigual

Como es sabido, el rápido desarrollo de vacunas contra el SARS-CoV-2 obedeció en gran parte a una cuantiosa inversión pública que los Estados pusieron a disposición de empresas farmacéuticas y de biotecnología. Esta inversión de recursos públicos –ya en sí misma de inmensas dimensiones– adquiere mayores proporciones si se toma en cuenta que se ha tratado de una inversión continua y sostenida a lo largo de décadas; o sea, ha sido el fruto de una política estratégica en este campo.

El propósito de la citada inversión fue resolver problemas globales compartidos mediante el desarrollo de capacidades científico-tecnológicas. Potencialmente, la pandemia se convirtió en una oportunidad de solidaridad planetaria. Pero, en contraste con esta posibilidad, son claras las múltiples brechas existentes en el mundo y el laberinto que ellas forman: brecha económica, brecha científico-tecnológica, brecha educativa, brecha digital, brecha de género, y así sucesivamente. Esta sumatoria de desigualdades conspira contra la equidad de acceso a bienes comunes que son de vital importancia para un futuro de la humanidad caracterizado por la justicia, la equidad y la igualdad.

La emergencia global de salud ha puesto al desnudo la existencia de una brecha digital que obstaculiza y en muchos casos impide radicalmente el acceso a la educación: si no existe garantía de acceso a los recursos que ahora, en tiempos de pandemia, son necesarios para asegurar la equidad, la igualdad y la inclusión, el futuro inmediato será el de un planeta dividido en muy diferentes clases y tipos de países, poblaciones y personas que tendrán acceso diferencial (en muchos casos negativo) a las tecnologías de la comunicación y a los beneficios del desarrollo científico y tecnológico.

## El bien común

Estas consideraciones apuntan a un compromiso –no solo de la comunidad científica, sino de la sociedad en su conjunto– con un modelo de distribución del conocimiento y de su materialización tecnológica que le permita el acceso a sus beneficios a un sector amplio de la población mundial.

Se trata, en pocas palabras, de preservar el bien común y de contribuir a crear valor público, una tarea en la que a las universidades les corresponde una función muy relevante.

## Creación de valor público

En virtud de sus potenciales, durante la pandemia se ha resaltado el papel que juegan los medios digitales, y ello ha sucedido por razones justas y comprensibles. No obstante, es necesario hacer énfasis en los riesgos de una acentuada valoración unilateral de la tecnología.

Los medios digitales son una herramienta, no un fin en sí mismo. Pero no son una herramienta cualquiera: son instrumentos que actúan eficazmente en transformar el mundo social, el mundo de la producción material y cultural, y el mundo interno, subjetivo, de las personas. Estos medios cambian el mundo social de la vida, el contexto de las interacciones personales y el universo de conocimientos individuales y colectivos; influyen en los procesos cognitivos y en la forma en que el cerebro realiza el procesamiento de información.

Gracias a las tecnologías digitales, la universidad tiende a convertirse en un nodo dentro de una red muy amplia de otras universidades, instancias de investigación, empresas basadas en conocimiento intensivo e instituciones públicas y privadas. La universidad se encontrará inserta en redes digitales globales y regionales, de las cuales ya existen muchas, pero en el futuro habrá un mayor énfasis en la colaboración interdisciplinaria, la democratización incluyente, la complementariedad de los conocimientos y la apertura ante la sociedad, como certeramente se señala en este *dossier de Universidades*.

A la luz de estas consideraciones, el uso de las tecnologías digitales, en especial en contextos educativos, debe obedecer a un marco conceptual y político-académico con fines pedagógicos claramente definidos, pero flexibles y susceptibles a mejoras constantes. Por otro lado, la innovación tecnológica sería estéril si no fuera acompañada por innovación social.

## Varios temas centrales

Es posible que la pandemia de covid-19 desemboque en cambios que no serán pasajeros y que, cuando la humanidad logre controlarla –si esto ocurre–, se genere lo que se ha dado en llamar “la crisis después de la crisis”. Es decir, será perentorio gestionar soluciones para los problemas preexistentes y los nuevos que la pandemia ha agudizado. Entre ellos saltan a la vista las desigualdades extremas y la profunda brecha en el acceso a la tecnología. Pero también han de focalizarse esfuerzos especiales en atender la brecha de géneros y la manera diferencial en que la crisis ha impactado en las mujeres y en poblaciones marginales.

Por otro lado, y no menos importante, es que debemos dejar atrás los modelos políticos y económicos responsables de las desigualdades mencionadas. Ya no debe tratarse de subordinar la política a la economía, sino de privilegiar las políticas sociales. En este sentido, es oportuno recordar las palabras que con toda elocuencia ha expresado Rebeca Grynspan, secretaria general de la Conferencia de las Naciones Unidas para el Comercio y el Desarrollo (UNCTAD): “Sería un desastre volver al paradigma de políticas previas a la pandemia”.

Grynsplan señala que el papel del Estado, o sea, de la institucionalidad pública en la pandemia:

ha barrido con arraigados dogmas de políticas, y esto ha generado un impulso político en las economías desarrolladas y en desarrollo para cambiar el equilibrio de poder entre el Estado y el mercado, y así estimular un nuevo consenso para alcanzar un crecimiento más equitativo y sostenible (2021).

De manera coincidente, Mariana Mazzucato ha manifestado la necesidad de un giro sustancial en la relación entre la sociedad y el mercado, necesidad hecha evidente por la pandemia, al argumentar a favor de una reordenación de la manera en que conceptualizamos el desarrollo económico, alejándonos de los indicadores de producto interno bruto, valor agregado y ganancias financieras, y abrazando políticas que promuevan logros relativos a objetivos comunes globales y valores sociales (2021).

Mazzucato añade con cautela que los procesos económicos y políticos desencadenados por la pandemia –en el sentido de un debilitamiento de la hegemonía del mercado– pueden ser revertidos, en virtud de que las instituciones encargadas de las decisiones económicas están dominadas por los viejos paradigmas, cuyo fracaso en la creación de igualdad y equidad ha sido constatado durante largos meses de pandemia.

Las universidades jugarán un papel determinante en el “mundo post-pandémico”, caracterizado idealmente por la pérdida de hegemonía del mercado y una creciente predominancia de objetivos comunes, en tanto que son instituciones que cultivan el conocimiento en todas las áreas, específicamente en la ciencia, la tecnología, las humanidades y las artes como medios para la creación de valor público.

*Henning Jensen Pennington*

Dr. phil., Universidad de Friburgo de Brisgovia,  
catedrático jubilado y exrector de la Universidad de Costa Rica (UCR),  
expresidente de la Unión de Universidades de América Latina y el Caribe  
(UDUAL)

## Referencias

- Grynsplan, Rebeca (2021). *Sería un desastre volver al paradigma de políticas previas a la pandemia*. <https://www.nacion.com/opinion/columnistas/seria-un-desastre-volver-al-paradigma-de-politicas/LTDASDEOYVCOLBI3K2DRWNV5DY/story/>
- Mazzucato, Mariana (2021). *A new global economic consensus*. <https://socialeurope.eu/a-new-global-economic-consensus>